

PASAJOS DE SUSCRICION

MADRID: CUATRO REALES al mes. — PROVINCIAS: VEINTICUATRO REALES trimestre, CUARENTA semestre, remitiendo libranzas o sellos a esta Administración. — ULTRAMAR Y ESTRANJERO: SESENTA REALES trimestre, único correspondiente en la Isla de Cuba, D. Alejandro Chacón, Habana. — Precio de los anuncios, a UN REAL la línea. — Se remiten a provincias paquetes de 25 ejemplares a CINCO REALES.

No se sirve suscripción ni pedido cuyo importe no se haya anticipado.

EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL DE LA MAÑANA.

PUNTOS DE SUSCRICION

En Madrid: Tabacaría de las Cuatro Calles, librerías de Sanchez Rubio, Durán y San Martín y almacén de papel de Barrio, Corredora Baja, 39.

Para la venta de paquetes y para las inserciones y comunicados, dirigirse a esta Administración y al Gerente de la empresa.

D. JOSÉ BRAVO Y DESTOUET.

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de El Imparcial, Calle de Oriente, núm. 3, Madrid.

CUESTIONES DEL DIA.

LA INSURRECCION CUBANA.

No hemos dudado nunca de que nuestras tropas vencerían a los insurrectos de Bayamo tan pronto como les fuera posible emprender contra ellos una decidida campaña. Conocemos el ardor del soldado español, sabemos también que los insurrectos decididamente separatistas de Bayamo, aunque en número considerable, carecían de los medios de resistencia que se ha supuesto, y confiábamos principalmente en el espíritu que anima a la generalidad de los cubanos, hostil al sentimiento intransigentemente revolucionario del elemento anti-español, por mas que no dudemos de que este puede tomar un vuelo considerable si nuestra conducta futura no obedece a las prescripciones del derecho y de la justicia.

Con tales antecedentes, esperábamos con confianza que el telégrafo nos anunciara de un momento a otro algún hecho decisivo de nuestras tropas. Así ha sucedido, y nuestros lectores experimentarán la misma grata impresión que nosotros al leer el despacho de la Habana que en otro lugar publicamos, aun cuando tengamos que deplorar la muerte de algunos españoles, hermanos nuestros; que hermanos también son los cubanos que han enarbolado la bandera de la independencia.

Puede, sin embargo, considerarse vencida la insurrección con la toma de Bayamo y dispersión de los insurrectos? Nosotros creemos que no. Moralmente es indudable que las insensatas pretensiones de los cubanos enemigos de nuestra nacionalidad han quedado completamente derrotadas, y bajo este punto de vista, la ocupación de Bayamo tiene una gran importancia por cuanto levantará el abatido espíritu de los elementos que afirman en Cuba nuestra legítima influencia. Pero en lo que se refiere al restablecimiento del orden público, a la garantía de todos los derechos, resta mucho por hacer, porque las condiciones de aquel territorio ofrecen medios sobrados a los insurrectos para sostener una guerra activa de partidas que pondrían a cada momento en peligro la vida y los intereses de los ciudadanos en las localidades aisladas, sosteniendo la agitación y la desconfianza en toda la isla, si para evitarlo no procura el gobierno acabar por completo con los restos de la insurrección vencida en Bayamo.

Para esto, bien lo sabemos, se necesita sostener por algún tiempo tropas numerosas, convenientemente distribuidas en el departamento Oriental hasta lograr la desaparición del último insurrecto; pero sea como quiera, nuestro deber es ante todo restablecer por completo el orden y la confianza en Cuba, si la nueva vida en que aquella sociedad va a entrar con motivo de las libertades que el gobierno no puede menos de proclamar, han de producir todos sus naturales y fructíferos resultados.

Por lo pronto creemos que el general Dulce no debe demorar las elecciones para las Constituyentes, sin perjuicio de organizar su sistema de operaciones con las fuerzas de que dispone y con las que han de salir en breve de nuestros puertos, para limpiar a la isla de las partidas que indudablemente se formarán.

Entre tanto, felicitámonos de que la insurrección que de una manera tan formidable amenazó con la pérdida de la mejor de nuestras provincias, haya recibido ya el golpe que le quita su primitiva gravedad.

RECTIFICACION DE UNA AMENAZA.

Quéjase anoche la *Epoca* de que la leemos con prevención desfavorable, sin lo cual no tergiversaríamos sus palabras ni la supondríamos «animada de intenciones muy distantes de sus ánimos».

Refiérese el colega a la apreciación que ayer hacíamos de sus palabras dando cuenta de la separación de los generales Pezuela y Gasset. Decía el apreciable colega que «las destituciones de generales han precedido siempre a los disturbios y conflictos, y no han impedido jamás la rehabilitación de los destituidos».

A lo cual ha contestado EL IMPARCIAL que esto quería decir que «el que el gobierno provisional haya destituido a los generales Calonge, Pezuela y Gasset, no impedirá que estos señores sean rehabilitados por doña Isabel de Borbon».

Como la *Epoca* nos acusa de leerla siempre con prevención desfavorable, hemos querido reproducir las frases testuales por el colega y por nosotros estampadas.

Ahora bien, apreciable colega, ¿quién ha de hacer esa rehabilitación de los generales destituidos? ¿Quién rehabilitará al Sr. Pezuela que ha escrito que él solo reconocerá a doña Isabel de Borbon y sus legítimos sucesores?

¿Será acaso el gobierno provisional? ¿Será la monarquía democrática, que en vista del resultado de las elecciones, puede ya considerarse como muy probable? ¿Será el poder que salga de la revolución?

A la *Epoca* diremos por nuestra parte, que se muestra harta aficionada a echar en la discusión la experiencia que tiene adquirida, como argumento incontestable.

No hacemos alardes de prácticos y experimentados, y bastan además en el presente caso las reglas sencillas de la buena lógica para interpretar lo escrito.

La *Epoca* dice, que solo ha dado un consejo, que solo ha hecho enunciar lo que constantemente ha acaecido en nuestro país.

Claro es que el apreciable colega, no ha de confesar que ha hecho una amenaza velada por la prudencia característica del apreciable colega.

Pero díganos la *Epoca*, y así Dios la dé luengos años para aumentar el rico caudal de experiencia que atesora, ¿será por ventura que estamos en 1854, y que se puede rehabilitar empleando la célebre frase de «la serie lamentable de equivocaciones»?

Si el poder que destituye es otro que el que habría de rehabilitar, claro es que este último es el que habría de volver para que la rehabilitación pudiera llevarse a cabo.

Rehabilitación, restauración, cosas son ambas, que tienen forzosamente en este caso la misma significación.

¿Y qué significa en estas circunstancias anunciar

una restauración, sino amenazar a los que han espulso a la dinastía borbónica?

Si la *Epoca* no ha querido decir esto, lo sentimos por esa experiencia de que tan a menudo nos habla el apreciable colega.

Nosotros, que no hacemos alardes de experiencia, ponemos siempre cuidado en decir solo aquello que decir queremos.

Con que apreciable colega, ¿quedamos en que no ha sido amenaza?

Sea enhorabuena; pero aunque lo fuera, no nos inspira temor alguno.

AMISTAD REPUBLICANA.

Capítulo primero: De cómo renunció generosamente a la mano... de la novia, ó como si dijéramos, a la diputación.

El *Amigo del Pueblo* dice que nunca esperó el triunfo de sus candidatos en las elecciones de Madrid, porque demasiado sabía que no podía contarse con el triunfo de la candidatura republicana.

Y entre otras razones que para ello da, llamando a Madrid cortesana del poder, etc., etc., etc., dice el *Amigo del Pueblo* que el pueblo bajo es ignorante, y se halla reducido a la miseria.

Ahí tienes, pobre pueblo, cómo te tratan tus amigos los republicanos.

Si en Madrid hubiera triunfado la candidatura republicana, te habrían llamado pueblo ilustrado, lleno de virtudes cívicas, espejo y lumbrera de todos los pueblos libres, y habrían agotado en loor tuyo el diccionario de las alabanzas.

Pero como la candidatura republicana no ha triunfado, te llaman esos tus amigos pueblo bajo, calificación algo nueva en boca de un republicano, para quien no sabemos que pueda haber pueblo bajo ni pueblo alto, y dicen que estás reducido a la miseria. ¿Y qué significan estas palabras, presentadas como la causa de una derrota? Que como estás en la miseria has vendido tus votos, y que por haberlos tú vendido ellos no han triunfado. Y sino, repetimos, ¿a qué hablar de la miseria del pueblo para explicar una derrota?

¡Ah pobre pueblo! Y qué amigos tuyos son los republicanos.

Nosotros, que no hacemos alardes intempestivos de amistad al pueblo, pero que procuramos demostrar esta amistad dándole buenos consejos, protestamos contra esa explicación que en mengua tuya quieren dar de su derrota unos que tus amigos se titulan.

Aprende, pobre pueblo, aprende lo que vale esa amistad republicana.

Quién hoy así te escarnea, ¿qué haría mañana si el poder fuera suyo?

Aprende, pobre pueblo, aprende a conocer tus verdaderos amigos.

MISCELANEA POLITICA.

El *Boletín de la Revolucion* en Cuba y Puerto-Rico, periódico filibustero de Nueva-York, dice:

«El *Imparcial* de Madrid, órgano de Prim, sugiere el nombramiento del hijo del duque de Montpensier para rey, con una regencia».

No se pueden decir mas falsedades en menos palabras.

Un veterano del ejército ha contestado al manifiesto del partido republicano al ejército, en el que, entre otras cosas, se le dice que el uniforme que llevan es la librea de los tiranos.

Concluye el documento a que nos referimos con este párrafo:

«Dejad en paz al ejército y procurad por otros medios el triunfo de vuestros principios, que si llegais, como llegareis, a ser gobierno algún día, no podreis serlo sin fuerza disciplinada y regular, porque aun no ha llegado para nosotros el tiempo en que un mandatario de la ley, desarmado en la calle ó en el campo, baste a hacerla respetar, ni de que una nación no cohiba mas ó menos a otra que no pueda oponerle un buen ejército».

El *Siglo*, órgano del moderantismo, dice que se ha dado de baja en el ejército a los generales Calonge, Gasset y Cheste, por espíritu de venganza y porque no dejaron el paso libre a los conjurados.

Esta frase, ya comprenderán nuestros lectores que está dedicada a los generales Concha.

Es delicioso el proceder de estos moderados: en el poder muy ordenancistas, en la oposición consideran tiránico al gobierno que en uso de su derecho fija el cuartel de los generales en un punto (sin prenderlos ni conducirlos como criminales, que es lo que hacen los moderados), y sostienen aun que no siendo obedecido el gobierno, procede injustamente dando de baja en las filas a los que solo se atreven a rebelarse con actos de desobediencia ó publicando comunicados en la prensa.

Moribundo llama el *Pensamiento Español* al liberalismo.

No sabemos si los síntomas de la agonía del liberalismo lo encontrarán el colega en el resultado de las elecciones.

Con que ¿moribundo, eh?

Leemos en el *Pensamiento*:

«Parece que una vez constituido el Congreso, el gobierno resignará el poder en sus manos. Las Cortes elegirán tres personas para nombrar nuevo ministerio y ejercer el poder supremo en nombre de la Asamblea».

La elección de monarca, en caso de que se opte por la monarquía, no se hará, según se dice, hasta después de votada la futura Constitución.

Si tan largo me lo fias...

Vamos por partes.

Respecto a lo de que una vez constituido el Congreso el gobierno resignará el poder en aquel cuerpo, no puede caber duda alguna.

Respecto a decir hoy lo que las Cortes harán en uso de su soberanía no bien el actual gobierno deje de serlo, y si serán tres las personas encargadas de ejercer el poder supremo a nombre de la Asamblea, ó menos ó mas, claro es que nada, absolutamente nada positivo puede por ahora decirse.

Y queda el punto que hace esclamar al colega neo...

Si tan largo me lo fias...

¿Pues había creído el periódico absolutista que el nuevo monarca vendría antes de formada la Constitución?

Claro es, como la luz del sol, que el primer acto que como tal monarca ha de realizar la persona llamada al

trono por las Cortes ha de ser el de jurar la Constitución.

Pues para que pueda jurarla es preciso que la haya. De lo contrario resultaría que el monarca vendría a reinar sin saber a qué límites ajustar su conducta, ni qué deberes tenía que llenar con respecto al país, cuyo cetro se le confiaba.

El rey que se sienta en el trono de España ha de ser rey constitucional desde el mismo punto y hora en que sea rey.

Así lo entendemos nosotros y suponemos que así es la única manera de que tal cuestión pueda entenderse.

El alcalde de Astorga ha dirigido un comunicado a la *Regeneración* pidiendo a su director el nombre del autor de estas líneas, publicadas en el mismo periódico:

«En Astorga, al llegarse el elector a la urna, lo primero que veía sobre la mesa era el trabuco del alcalde».

Nos parece bien que esta clase de hechos se lleven a los tribunales para esclarecer la verdad.

Suma y sigue.

Tenemos a la vista una carta de Motrico, en la que se nos dice que la familia clerical a manto terciado y banderas desplegadas se apoderó de la elección, sorprendiendo a unos, intimidando a otros y cohibiendo a todos, cazando a los electores en las avenidas de los colegios electorales y llevándolos hasta las mismas mesas.

En otra carta de Bilbao se nos dice que los sacristanes de las parroquias se presentaban en los caseríos con una candidatura nea y otra liberal, aquella con un crucifijo a la cabeza, y esta con una imagen del diablo, y decían a los caseros: «Aquí tienes la candidatura de Dios, que te asegura la gloria eterna, y la del diablo, que te llevará al infierno: elige».

Esto nos parece peor que las pedradas de Brihuega y los tiros de Aranjuez.

Habla el experto y muy apreciable colega la *Epoca*:

«El Sr. Nocedal queda también fuera del Congreso, pero es de creer que habiendo de dejar vacante un distrito, el Sr. Aparici lo ceda a dicho señor».

Pero apreciableísimo y muy experto colega, ¿basta para ser diputado, que otro diputado electo por dos distritos ceda uno de ellos, como quien cede y traspasa cosa de su propiedad?

¿No recuerda la *Epoca* en su gran experiencia política algún caso de segundas elecciones en que los electores no han votado al candidato cesionario?

¿No recuerda la larga experiencia de la *Epoca* algún caso de segunda votación por sufragio universal, en el que los votos hayan abandonado al candidato presentado por el diputado electo cedente?

Y después de todo, ¿crece la *Epoca* que basta que falte en una provincia ó en una circunscripción un diputado, por haber este optado por otra circunscripción ó otra provincia?

¿No cree el muy apreciable y muy experto colega que se necesita que falten por aquella causa la tercera parte de los diputados que la provincia ó la circunscripción tienen que votar, para que se pueda proceder a segundas elecciones?

¡Ah, maestro, maestro! Mucho nos ha extrañado en verdad, ver error tan grave en el colega de mas experiencia que en la prensa brilla.

Pero hagamos aquí punto, porque todavía nos dirá el apreciable colega que no dijo lo que decir quería, ó acaso repita que leemos siempre con prevención lo que él escribe.

El *Pensamiento Español* dice que al preguntar al obispo de Jaén, Sr. Monasillo, varios de sus electores si aceptaría la diputación, aquel contestó:

«1.º Que un obispo no puede comprometerse de antemano a decir que aceptaría el cargo;

2.º Que tal vez sea conveniente su presencia en la futura Asamblea, y tal vez perjudicial;

Y 3.º Que sin embargo de esto, un obispo no podrá tomar asiento en el Congreso, sino se le nombra diputado».

Nos parece muy acertada esta contestación del señor Monasillo, sobre todo en lo que se refiere a que su presencia en la futura Asamblea podía ser ó conveniente ó perjudicial, y de que no podría tomar asiento en el Congreso sino se le nombra diputado.

Esto no tiene vuelta de hoja.

Leemos en el *Garbillo*:

«El general Calonge ha sido borrado del escalafón del ejército a consecuencia de su manifiesto a los electores protestando contra la revolución».

Es una pérdida muy grande para el ejército español. Estando virgen el Sr. Calonge de glorias militares, hasta ahora, de esperar era que el porvenir le reservase como compensación grandes victorias».

Dice la *Esperanza* ocupándose del presidencial del gobierno provisional:

«Pero con el suceso una cosa bien extraña. El es el presidente del gobierno; es (si diremos un disparate) una especie de rey constitucional sin corona y sin inviolabilidad; es, desde la muerte del duque de Tetuan, el jefe de los unionistas, y sin embargo, los periódicos republicanos que atacan fieramente a estos, jamás dicen nada contra el general Serrano».

No ha dicho V. un disparate, sino una sarta de disparates, amiga *Esperanza*.

El general Serrano no es el jefe de los unionistas y prueba de ello es, lo mismo que V. dice, esto es, que no le atacan los republicanos. El general Serrano será el cumplidor de la voluntad de la nación, y como su sincero deseo de acatar la decisión del país demuestra su nobleza y su sana lógica, solo puede ser atacado por los absolutistas, que carecen de la una y de la otra.

Todo el valor neó, es decir, toda la poca aprensión de la gente absolutista, es preciso tener para anatematizar como lo hacen los periódicos carlistas, el magnífico espectáculo que ha presentado España durante las elecciones. ¿Y qué partido es el que mas chilla contra este admirable ejemplo de cordura, que se apreciará mejor en el extranjero que en nuestra patria? El partido que ha sido el causante de las pocas desgracias que hay que lamentar.

Dice la *Esperanza*, que el general Serrano parece dispuesto a no retroceder en la senda revolucionaria, y que hay quien asegura que escude en liberalismo al mismo Espartero.

¿Con que hay quien asegura eso? Pues aviado estaba el duque de la Torre si no fuese mas liberal y

mas revolucionario que el correspondiente del pabellón Rohan!...

A ser ciertas las noticias que nos comunican nuestros correspondientes, van a llover sobre el Congreso oposiciones contra la libertad de cultos.

En algunas provincias figuran entre los rebuscadores de firmas, las *Hijas de María*.

La renta del papel sellado va a subir: no hay mal que por bien no venga.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(DE LA AGENCIA FABRA.)

PARIS 19 (a las cinco de la mañana).—Dice el *Diario oficial del imperio* que el emperador ha comprado una gran propiedad en Orleans para convertirla en un asilo de beneficencia para los obreros enfermos.

El *Constitutionnel* desmiente la noticia de que el gobierno francés tiene el propósito de pedir notables modificaciones en el tratado de comercio con Inglaterra tan pronto como deje de regir.

PARIS 18.—En la Bolsa de hoy se han cotizado: 3 por 100 francos a 70-05.—4 1/2 por 100 a 102-75. No se han cotizado los fondos españoles.

LONDRES 18.—Consolidados ingleses a 92 7/8 a 93.

FLORENCIA 18.—El rey Víctor Manuel marchará brevemente a Nápoles.

PARIS 19.—Los partes del extranjero dicen, que el discurso del emperador no ha producido la impresión satisfactoria que se esperaba en las regiones diplomáticas.

VIENA 18.—Aseguran los periódicos ministeriales, que la posición de Mr. de Beust, está muy asegurada, a pesar de los esfuerzos de Prusia para derribarle.

LISBOA 18.—Créese que el ministerio presidido por el marqués de Sa-da-Bandeira, continuará en el poder reconstituyéndose. En tal caso, es segura la disolución del Parlamento.

Reina tranquilidad en toda la nación.

El duque de Saldanha se ha detenido en Bruselas, esperando órdenes del gobierno.

(DE LA AGENCIA HAVAS.)

CONSTANTINOPLA 18.—La Sublime Puerta ha telegrafado a Djemil Pacha la orden de firmar el protocolo de la conferencia.

Se cree que la Grecia se adherirá a este protocolo.

STOCKHOLM 18.—El discurso real de apertura de las Cámaras consigna que las relaciones de la Suecia con las otras potencias son amistosas.

PARIS 18.—3 por 100 francos 70,05.

4 1/2 por 100 ídem, 102,75.

LONDRES Consolidados ingleses 92 7/8 a 93.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de Marina se publica el siguiente decreto:

Artículo 1.º Los buques guarda-costas, como indica su nombre, estarán especialmente destinados a la vigilancia de aquellas y de la mar territorial; a celar su respeto ó inviolabilidad según prescriben los tratados en particular, y en general el derecho marítimo; a perseguir el contrabando, y asegurar el cumplimiento de las disposiciones y reglamentos de navegación y pesca.

Art. 2.º Los capitanes generales de los departamentos ejercerán el mando superior de los buques guarda-costas que tengan destino en la comprensión de los mismos.

Distribuidos dichos buques en divisiones, tendrán el mando de estas los comandantes de marina de las provincias en la forma que se espresará.

Fraccionadas las divisiones en secciones donde la extensión de la costa ó el servicio lo exijan, mandarán las secciones los comandantes de buque mas antiguos de los que en ellas tengan destino.

Art. 3.º Los buques guarda-costas se dividirán en los tres departamentos marítimos de la Península como sigue: Del departamento de Ferrol dependerán las divisiones de Santander, la Coruña y Vigo, el mando respectivamente de los comandantes de marina de dichas provincias. La primera de las referidas divisiones ejercerá la vigilancia desde Fuenterrabía a Cabo de Peñas. La segunda de Cabo de Peñas a Cabo Finisterre, y la tercera de Cabo Finisterre al río Miño.

El departamento de Cádiz tendrá dos divisiones: la primera para vigilar las costas desde río Guadiana a Marbella, al mando del comandante de marina de Cádiz; y la segunda de Marbella a Cabo de Gata, a las órdenes del comandante de marina de Málaga. Tendrá la division de Cádiz dos secciones, una del Guadiana a Trafalgar, y otra de Trafalgar a Marbella: mandará la primera el comandante de buque mas antiguo que cruce las aguas de Cádiz, y la segunda el comandante del Pontón de Algeciras.

Del departamento de Cartagena dependerán las divisiones de Alicante, que tendrán a su cargo el servicio desde Cabo de Gata a Cabo de San Martín; la de Valencia entre Cabo San Martín y los Alfaques; la de Barcelona de los Alfaques a Cabo de Creux, y la de las islas Baleares, al mando de los comandantes de marina de Alicante, Valencia, Barcelona y Palma de Mallorca. La division de Barcelona se fraccionará en dos secciones, una de los Alfaques a Tarragona y otra de Tarragona a Cabo de Creux, mandadas por los comandantes mas antiguos que crucen en las aguas de los Alfaques a Tarragona y de Tarragona a Cabo de Creux.

Art. 4.º Los comandantes de marina de las provincias que se han espresado, tendrán en las divisiones que se ponen a sus órdenes, además del mando militar, la responsabilidad del servicio especial de los guarda-costas; y para cerciorarse de su buen desempeño revistarán los cruceros de las costas que su mando comprenda cuando menos dos veces en el año, embarcando en el buque que elijan de los que formen parte de su division. Responderán asimismo del buen estado militar y marino de todas las embarcaciones que estén a sus órdenes.

Art. 5.º Los faluchos de segunda clase, escampavías y barquillas se considerarán como embarcaciones menores del buque de vapor cuyo comandante sea el mas antiguo de los que tengan destino en la division; y cuando esta se halle dividida en secciones, estarán asimismo afectas las referidas embarcaciones menores al buque que, mandado por oficial, sea el jefe de la seccion respectiva.

Los comandantes de los buques a los cuales se hallen agregados los faluchos de segunda clase, escampavías y barquillas serán los que como delegados del comandante de marina y recibiendo precisamente sus órdenes, distribuirán el servicio de todos mensualmente, y velarán de su cumplimiento.

Art. 6.º Los comandantes de marina formarán y remitirán mensualmente a la mayoría general del departamento de que dependen la documentación siguiente:

Una relación de novedades.

Una relación nominal filiada de las dotaciones de los buques.

Un estado de fuerza.

Un estado de distribución y destino de los buques mayores y menores.

Un estado del en que se hallen todos, y un parte detallado de las operaciones. El mayor general, despues de

informar verbalmente de todas las ocurrencias al capitán general del departamento, remitirá al gobierno el estado de la distribución del servicio, el estado que espere en que se hallan todos los buques y el parte detallado de las operaciones. Los comandantes de marina participarán directamente al gobierno todo cuanto ocurra en los buques guarda-costas que tengan a sus órdenes, ya sea de las aprehensiones y demás servicios que verifiquen, ya de siniestros, accidentes de mar, averías, etc., etc., dando también en cada caso cuenta al capitán general del departamento, sin que esta autoridad tenga que participar al gobierno.

Los comandantes jefes de sección de Algeciras y Tarragona, que no dependen de los comandantes de marina de dichos puntos, remitirán a los comandantes de marina de Cádiz y Barcelona, de quienes respectivamente dependen, la documentación espresada para que dichos jefes la tramiten como queda manifestado.

Art. 7.º Se trasladará de las capitánías generales de los departamentos a las mayores generales de los mismos el negociado de guarda-costas creado por real decreto de 29 de agosto de 1865, desempeñado por un oficial de la clase de tenientes de navío de segunda clase de la escala activa, cuando las atenciones del servicio lo permitan, ó de la reserva, sin más gastos que el sueldo de su empleo. Este oficial desempeñará en la mayoría, además del espresado negociado, otros servicios que el mayor general le encomiende para utilizarlo, del mismo modo que á los demás que en la dependencia tengan destino.

Art. 8.º La permanencia de los buques mayores en las divisiones se subordinará á las necesidades y conveniencia del servicio, relevándose cuando no pueda este resentirse.

Art. 9.º Los comandantes de marina ó los de sección que operen los de la capital de su división se entenderán con los gobernadores civiles en lo que corresponda á cruceros extraordinarios de los buques, según las probabilidades que existan ó las confidencias que reciban de alijos, comunicándose mutuamente las noticias para combiar las operaciones de mar y tierra.

Art. 10. Los interventores de las provincias cuyos comandantes manden divisiones serán contadores de las mismas, y formalizarán los presupuestos de sus obligaciones. En Algeciras continuará desempeñando este cometido el contador asignado al Pontón.

Art. 11. Para que los buques mayores afectos al servicio de guarda-costas no falten de sus destinos mas que el tiempo absolutamente preciso, solo bajarán al arsenal para verificar sus reemplazos y reparaciones cuando la necesidad lo exija con urgencia, estableciendo los comandantes de marina la alternativa conveniente para estas operaciones. Los oficiales de cargo del buque mayor de cada division, cuyo comandante sea el mas antiguo, tendrán en depósito un repuesto para seis meses de todos los pertrechos necesarios para los reemplazos y consumos mensuales de las embarcaciones menores; y al efecto el comandante mas antiguo de buque mayor de cada division, y los comandantes de las secciones de Algeciras y Tarragona, pasarán al comandante de marina comandante de division una relacion de los pertrechos de repuesto que á su juicio sean indispensables para cubrir dichas atenciones en el citado período. Los comandantes de marina remitirán las espresadas relaciones al capitán general del departamento.

Art. 12. Para las recorridas ordinarias, averías de corta entidad y carena de escampavias, que por la distancia á que se encuentran de los arsenales perjudicarian el servicio con su traslación á ellos, habrá en cada buque mayor, cuyo comandante sea el mas antiguo de cada division, y en los mandados por los comandantes de las secciones de Algeciras y Tarragona, un rancho de marinería maestra en los términos en que actualmente se halla establecido. En los arsenales se continuará facilitando, con cargo á estos buques, las herramientas precisas al objeto para que las obras se ejecuten bajo la direccion del carpintero y calafate de dotacion, abonándose á los individuos del rancho de maestra un plus de 200 milésimas de escudo en los dias que trabajen en buque que no sea el de su destino, con cargo á las mismas obras. Los materiales que no existan en el repuesto se adquirirán por los comandantes de marina comandantes de division, y por el comandante de la seccion de Algeciras, con la intervencion y formalidades establecidas tan luego como se halle aprobado el presupuesto de las obras por el gobierno.

Art. 13. Por delegacion de los comandantes de marina los comandantes mas antiguos de cada division, y los de las secciones de Algeciras y Tarragona, por su especial cometido, se encargarán de la presentacion en la Aduana y tramitacion de las presas hechas por cualquier buque de la Armada que no perteneciendo á la division haya conducido los efectos espresados para su entrega: el comandante de dicho buque pasará por lo tanto á su llegada una relacion detallada de todo lo ocurrido y efectos de que consta la presa al comandante de marina á fin de que comisione al mas antiguo de los comandantes de su division, y que éste pueda seguir la marcha establecida, y representante en las aduanas y juntas administrativas, sin que por esto tenga el comandante comisionado derecho á percibir parte alguna del producto de la presa, que solo alcanzará á la dotacion del buque que la hizo.

Art. 14. Mientras no se publique un nuevo reglamento de presas, la distribucion de sus productos se hará según el vigente; pero sin que ni el capitán general ni el comandante de marina perciban parte, á menos de verificarse la aprehension hallándose dichos jefes embarcados en el buque aprehensor, ó en otro que material ó moralmente lo auxilie durante el acto de la aprehension.

ARTICULO ADICIONAL.

Las anteriores disposiciones empezarán á regir desde el 15 de febrero próximo, y quedarán entonces derogadas cuantas disposiciones se opongan á lo que por este decreto se preceptúa.

Madrid diez y ocho de enero de mil ochocientos sesenta y nueve.—El ministro de Marina, Juan Bautista Topete.

Accediendo á la permuta que de sus respectivos destinos han solicitado D. Antonio de Casas y Moral y D. Manuel Galán y Gomez, registradores de la propiedad de Andújar y Baza, han sido nombrados para el registro de la propiedad de Baza al primero, y para el de Andújar al segundo.

Entrado el gobierno provisional de la apelacion interpuesta ante el ministerio de Hacienda por la casa Muñoz y compañía contra el fallo de la direccion general de Aduanas y Aranceles que aprobó el comiso de 1.371 cajetillas de cigarrillos y 27 cajones de cigarrillos detenidos en Sevilla:

Se ha servido resolver:

1.º Que se lleve á efecto el fallo apelado.

Y 2.º Que por la direccion general de Estancadas y Loterías se exija la responsabilidad á quien correspondi por las faltas cometidas en la expedición de la guía.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que el servicio de cubricion por los caballos semetales del Estado en el presente año sea sin retribucion alguna por parte de los dueños de las yeguas que con las condiciones de reglamento se presenten en los depósitos ó paradas establecidas al efecto.

A continuacion de la orden anterior se publica en la Gaceta el cuadro demostrativo de las yeguas que han sido beneficiadas por los caballos semetales del Estado en dicho año.

Por orden de 8 del actual de la direccion general de Aduanas y Aranceles se ha dispuesto:

1.º Que los capitanes procedentes de las provincias españolas de América y Océania tienen la obligacion de presentar en el acto de su arribo y en un indel registro la nota-manifiesto que prescriben los artículos 135 y 136 de las ordenanzas, y que esa administracion cuide bajo su mas estrecha responsabilidad del cumplimiento de este

precepto, aplicando á los morosos la penalidad que prescribe el art. 401 de las mismas ordenanzas.

Y 2.º Que desde el momento de presentar el capitán el registro y la nota-manifiesto del cargamento, repuestos, provisiones y pacotilla, es obligacion del referido capitán, ó de quien á bordo le sustituya por delegacion, abrir y franquear el reconocimiento de todas las cámaras, camarotes, alacenas, bodegas y demás departamentos del buque que la visita de fondeo reclame. Si al tratarse de practicar esta no se hallase á bordo el capitán ni su representante, la administracion requerirá por escrito al individuo de la tripulacion mas caracterizado, previniéndole que de no verificarse el fondeo en las horas que resten de día se sellarán las escotillas, mamparos y puertas de cámaras, sin que puedan levantarse estos sellos hasta que con presencia de dicho capitán ó de su representante tenga lugar la visita.

SECCION DE NOTICIAS.

INTERIOR.

El número de los electores en España se calcula en 3.619.642, ó sea el 23 por 100 de la poblacion española. Si el censo fuera desde los 20 años, habria 647.000 electores mas. Corresponden, pues, 10.273 electores para cada diputado.

Hasta 1865 solo tenían voto los que pagaban 400 rs. de contribucion directa, ó 200 siendo capacidad, y habia en toda España (en 1864) 158.612 electores contribuyentes y 8.249 capacidades; total, 166.201 electores.

En 1865 se rebajó la cuota á 200 rs. de contribucion directa, y se ampliaron los motivos que daban derecho á ser elector por capacidad. El resultado fué subir el número de electores contribuyentes á 255.387 y el de capacidad á 62.884; total, 318.271.

En las elecciones de 1864, de los 166.204 electores votaron 126.610 (98.045 contribuyentes y 4.565 capacidades), y se abstuvieron de votar 63.681 (59.997 contribuyentes y 3.684 capacidades).

En los de 1865, despues de ampliado el censo, votaron 223.211 electores (194.329 contribuyentes y 28.882 capacidades), y se abstuvieron 195.060 (161.058 contribuyentes y 34.002 capacidades).

Se han hecho algunos nombramientos de comandantes del resguardo de sales de primera clase que han recaído en D. Antonio Matoso, para Alicante, y en D. Francisco Alonso para Madrid y Toledo.

De segunda clase para Badajoz y Cáceres, D. José Ortega; para Zaragoza y Logroño, D. Miguel Roman. De tercera clase para Burgos, Palencia y Valladolid, D. Julian Balaguer y Serra; para Granada, D. Francisco Siles y Sideria; para Sevilla, D. Juan Peñaranda y Contreras.

De cuarta clase para Barcelona, D. Ramon Garriga; para Guadalupe y Soria, D. José Barceló y Pullos; para Salamanca y Zamora, D. Felipe Fernandez; para Pontevedra, D. Benigno Martinez; para Tarragona, D. Manuel Diaz Ceballos, y para Valencia D. Diego Martinez.

Ha sido nombrado D. Andrés Godoy oficial de tercera clase del departamento de liquidacion de la direccion general de la deuda pública.

Las noticias de Puerto-Rico que recibimos por el correo de ayer, carecen de importancia.

El estado sanitario era satisfactorio en toda la isla.

La tranquilidad se habia restablecido desde los últimos sucesos que allí ocurrieron, y el orden seguia inalterable.

Los reos de sedicion que fueron indultados de la pena de muerte, habian salido para su destino, y antes de partir dirigieron á la primera autoridad de la isla una sentida protesta de arrepentimiento y de adhesión á las instituciones, asegurando todos que por su conducta ulterior se harán mas y mas dignos de clemencia para restituirse en breve tiempo al seno de sus familias.

La Reforma se hace cargo del rumor que parece circuló ayer de que habian penetrado por la frontera seis batallones isabellinos.

La Reforma cree exagerada esta noticia.

Ha fallecido en Barcelona el Sr. D. Luis Roquer, abogado y en la actualidad juez de las Afueras de aquella capital.

El Sr. Roquer, en sus primeros años, fué encarcelado en la Ciudadela por el conde de España. Permaneció en ella dos años y perdió la razon, dándosele por compañero de calabozo á un presidiario. Emigrado en Francia, encontró en su esmerada educacion recursos para vivir; daba lecciones de música y tocaba el violín en los teatros. Restituido á su patria, desempeñó diferentes cargos públicos, entre otros el de jefe político interino de Barcelona, fiscal militar y síndico del ayuntamiento; su obra, *Los aforismos del derecho*.

«Dios haya recogido en su gracia el alma de tan consecuente liberal y de tan probo y honrado ciudadano!»

El rector de las Escuelas Pías de Zaragoza ha dirigido un comunicado á la *Revolution*, periódico de aquella capital, desmintiendo el hecho de que los profesores de la escuela hubieran amenazado á los alumnos y otros castigos, si se negaban á firmar una esposicion contra la libertad de cultos.

Como nos hicimos eco de esta especie, hemos creído que debíamos rectificarla.

El día 10 del corriente, desde las diez de la mañana á las dos de la tarde, satisfará la Caja general de depósitos el cupon vencido en 1.º del actual de los efectos públicos y del Tesoro depositados en la misma; y cuyos carpetas de señalamiento lleven los números del 301 al 311, que comprenden 68 depósitos; advirtiéndose, que el que no se presentare al cobro perderá turno y deberá sujetarse á nuevo señalamiento.

Una comision de puerto-riqueños compuesta de los señores D. Manuel Alonso, D. Eugenio de Hortos y D. Santiago Oppenheimer, ha estado hoy á conferenciar con el presidente del gobierno provisional y entregarle una esposicion suscrita con cerca de trescientas firmas de vecinos de la rica villa de Ponce, en que piden que, sin pérdida de tiempo, se lleven á Puerto Rico todas las libertades proclamadas y llevadas á la práctica en la Peninsula, desde la revolucion de setiembre.

Pidió tambien dicha comision al general Serrano, que se rebaje en la isla á doce pesos la cuota, que según se ha dicho, deben pagar en las Antillas los que disfruten del derecho electoral, en vez de los veinte y cinco que se cree marcará la ley; que el número de diputados por la misma sea por lo menos el de once; y que se conceda una amnistia amplia á todos los complicados en el alzamiento de Laredo.

Los comisionados han salido muy complacidos del recibimiento que les hizo el Sr. Serrano, y esperan que sus gestiones en bien de su país, no serán estériles.

Leemos en el *Diario de Cádiz*:

«La prensa está ofreciendo un espectáculo singular y quizá no visto hasta hoy. Un periódico, las *Novedades*, publica en Madrid las tres primeras planas. En todas ellas es monárquico y un tanto cuantitativo montpensierista. En la cuarta, que sale en Sevilla, defiende la república y ataca á Montpensier.

Segun leemos en el *Triunfo granadino*, han ocurrido algunos desórdenes en Gijón Sierra, á consecuencia de los cuales fué preso un tal Villoslada, republicano.

En Ogijares no pudo constituirse la mesa por haber surgido algunos disgustos entre los electores, el párroco y el sacristán.

Ha comenzado á publicarse en Valladolid un nuevo periódico titulado la *Bandera Democrática*. Su tema es la *libertad católica y monarquía tradicional*.

Tambien en Calatorao intentaron los neos promover un conflicto el día de la constitucion de las mesas, presentándose armados á la puerta del colegio, bajo las órdenes de un tal D. Isidro Callejas, carlistas á toda prueba.

Parece que á los consejos del republicano Sr. Torres se debe que la cosa no pasara adelante.

Se ha observado en Barcelona un hecho curioso que ha llamado la atencion. En la calle de Poniente mientras acudían los electores á depositar su voto en las urnas en los bajos de la casa, en el piso primero se estaba verificando el baile acostumbrado todos los domingos. En el colegio de San Cayetano acudían los electores á votar en el piso primero, y en los bajos se daba funcion dramática en el teatro de Tirso. En ambos locales la puerta de entrada era la misma para los electores y concurrentes á los sitios de diversiones, sin que unos ni otros se estorbasen el paso ni sucediera el menor desorden ni disgusto.

En los dos primeros dias de elecciones han votado en Barcelona y las afueras 19.493 republicanos; 13.273 monárquicos y 3.102 neo-católicos; en junto, 35.868 votantes.

Mañana á las dos de la tarde se celebrará en el conservatorio de música la reunion de señoras para dar á conocer los estatutos del Ateneo artístico y literario.

Segun un notable artículo publicado por la señora Saez de Migar, el principal objeto del Ateneo es educar á las madres, para que por sí mismas puedan educar á sus hijos, ejerciendo en sus ánimos una influencia saludable, protegiendo contra la idea de pedir derechos políticos para la mujer.

Habrán para las alumnas enseñanzas gratuitas de música, piano, arpa, canto, fisica experimental, geografía, astronomía, historia sagrada, natural y profana; religion y moral; retórica y poética, idiomas, grabados, dibujo, pintura, botánica, higiene, economia doméstica, y otras varias, cuya índole se halle en armonía con las obligaciones domésticas á que debe prestar la mujer su preferente atencion.

La cátedra de religion y moral será desempeñada por sacerdotes ilustrados y virtuosos, que, comprendiendo lo delicado de su mision, se presten á enseñar á la mujer cristiana la historia del cristianismo, que muy pocas conocen, la verdadera y grande religion del Crucificado.

Todas las edades podrán disfrutar los beneficios de la enseñanza, admitiéndose las alumnas desde doce ó catorce años, cuando tengan completa la instruccion primaria, ingresando en las clases que gusten á recibir una educacion superior, de la cual pueden disfrutar al propio tiempo las seccas que lo deseen, sea cualquiera su edad y su posicion.

Se han repartido en Madrid 76.759 cédulas electorales, del modo siguiente:

En Palacio, 7.432.—Universidad, 9.107.—Centro, 6.199.—Hospicio, 7.203.—Buenavista, 6.136.—Congreso, 6.732.—Hospital, 8.091.—Inclusa, 8.932.—Latina, 9.897.—Audencia, 7.120.—Total, 76.759.

Que con unas 2.000 cédulas más que resultan por reclamaciones en la adicion, hace próximamente un total de 79.000 electores.

Ha sido destinado al depósito de la Guerra el comandante de estado mayor D. Manuel Ibarreta.

Los comandantes de infanteria Dominguez, Salinas y Perez Vega y el capitán D. Mariano Millan, han sido destinados al ejército expedicionario de Cuba.

Dice un periódico de anoche que no es verdad que la casa Mackenzie y compañía de Londres, haya hecho empréstito alguno á D. Carlos de Borbon.

El comandante de infanteria D. Antonio Chacon y Crandall, ha sido destinado al ejército de operaciones de Cuba.

El 28 del corriente estará lista la fragata blindada *Victoria* para desempeñar cualquiera comision que se la confiera.

Ayer debió salir de Madrid para Vitoria el batallon de cazadores de Tarifa, que reemplaza allí al de Baza que marcha á Cuba.

Parece que el conde de Girgenti ha recobrado su empleo de jefe de escuadra en el ejército austriaco, graduacion que ganó en Sadowa.

Dícese, no sabemos con qué fundamento, que el señor ministro de Hacienda prepara una negociacion con una casa de Londres, beneficiosa y sin quebranto para el Tesoro.

El Sr. Olózaga, según se dice, ha dirigido al gobierno francés una nota escrita en tales términos y con tan convincentes razones de derecho en contra de la prohibicion de cotizarse en aquella plaza el empréstito de la villa de Madrid, que hace imposible una respuesta negativa, pues seria contraria á la buena armonía que debe reinar entre dos naciones amigas.

Va corrigiéndose la administracion de correos, como verán nuestros lectores, en el buen servicio que debe al público que la paga. La siguiente relacion da la medida de los esfuerzos que al efecto emplea la direccion general del ramo:

D. Doroteo García, de Valdecaas, recibe EL IMPARCIAL cada dos dias y le faltan algunos números.

D. Agustín María Acevedo, de Lugo, hace dias que lo recibe con un correo de atraso, y los mas con la faja despegada.

D. Joaquín Belmonte, de Belmonte, desde el 12 del actual no recibe ningún número.

F. Felipe Perrino, de Arévalo, desde 1.º de mes no recibe ningún número.

El *Círculo Industrial* de Murcia, solo ha recibido un número desde el 1.º al 10 de enero.

D. José Borregon, de Segovia, no recibe ningún número desde 1.º de enero.

«¿En qué quedamos? ¿Se pretende matar las empresas periodísticas? Señor administrador de correos, mas celo, mas actividad.

Han permutado los registradores de la propiedad de Andújar y Baza, D. Antonio Casas Moral y D. Manuel Galán.

Los judíos de origen español residentes en Holanda han dirigido un mensaje al gobierno provisional, dándole las gracias por la revocacion del edicto de 1492 que les prohibia permanecer en España.

Tambien han felicitado al representante de España en el Haya, que dentro de breves dias será recibido por el rey.

Ya ha jurado y tomado posesion de la comandancia general del departamento Oriental de la isla de Cuba el general D. Simon de la Torre.

Terminadas las elecciones de diputados, va á proceder-se en Zaragoza á la distribucion de premios por el jurado de la Exposicion de aquella ciudad.

De Soria escriben dando cuenta de un hecho que revela hasta donde llega la osadía de los neos.

Parece que algunos clérigos invadieron los colegios electorales y hasta se erigieron en presidentes de las mesas, obligando á los votantes á que les enseñasen las pa-paletas de orden del obispo.

Durante los cuatro dias de votacion, el embajador francés en Madrid ha telegrafado al emperador el resultado de las elecciones, el cual no ha debido satisfacer mucho á aquella corte.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que desde 1.º de marzo próximo, la caballeria del ejército conste de dos regimientos de coraceros, dos de carabineros,

ocho de lanceros, dos de húsares, seis de cazadores, dos escuadrones de igual clase, tres establecimientos de remonta, una academia, una direccion general y veinte comisiones de reserva. Los nombres de Lopez Ruiz, regimientos, escuadrones y remontas serán los que actualmente tienen, adoptándose para los dos regimientos de cazadores de nueva creacion, los de Tetuan y Casti-llos, tomando estos la numeracion correlativa con los demás de dicho instituto.

Ha sido tal la desunion, que ha habido seis ó siete candidaturas monárquicas, contra una sola, que han votado unidos todos los republicanos. Los nombres de Lopez Ruiz, Rivas, Joaquin Pastor, Blos Rosas (D. Francisco), Prim, Escosura, Leon Romero, Lacalle, Patxó y otros, revueltos y confundidos, formaban seis ó siete candidaturas, apareciendo además en todas ellas el nombre del Sr. Albo-reja.

El resultado ha sido el que debía esperarse: los republicanos han alcanzado la mas completa y gloriosa victoria; los monárquicos, unos resentidos, otros quejosos, y otros indignados, han permanecido inactivos en casi todas partes, sin entrar en lucha. Si el partido liberal hubiera seguido en todas partes la conducta que en Jerez [pobre país! ¡pobre revolucion!

Pero si esto no ha sucedido en todas partes, preciso es confesar que el ejemplo de Jerez no ha sido el único.

Han sido declarados cesantes en virtud del nuevo arreglo hecho en el personal del resguardo especial de rentas estancadas, los siguientes comandantes: D. Santiago Blanco, que lo era de Badajoz y Cáceres; D. Felipe Lopez de Búrgos, Palencia y Valladolid; D. Fernando de Campos de Granada; D. Eleuterio Granados, de Málaga; D. Domingo Blanco, de Guadalupe y Soria; D. Francisco Camacho, de Pontevedra; D. Nicolás Mocholi, de Valencia; Castellón; D. Antonio Revuelta, de Salamanca y Zamora; D. Emeterio Escobar, de Albacete; D. Juan Acuña, de Huelva; D. Antonio Jimenez, de Jaen; D. Juan Mariano Cozar, de Lérida; D. Ramon Perez, de Santander; D. Manuel Mavilly, de Terner; D. Carlos Gonzalez de Valde de las Islas Baleares, y D. José Lecina, de Huesca.

D. Juan Subirachó y Ferrer ha sido nombrado oficial de cuarta clase de la direccion de estancadas y loterías.

Segun dice el *Programa*, parece que el periódico las *Novedades* dejará en breve de publicarse, á causa de lo mal recibida que ha sido de toda la prensa liberal, su actitud en favor del duque de Montpensier.

Anoche á ULTIMA HORA publicamos las noticias siguientes:

El gobierno ha recibido el siguiente importantísimo despacho telegráfico:

«HABANA 19.—El capitán general á los ministros de la Guerra y de Ultramar.

Entre las fuerzas destinadas á esta isla podrian venir los batallones de infanteria de marina.

El gobernador militar Sr. Balmaseda me participa que el día 16 entró en Bayamo, cuya poblacion habia sido la ciudad en su totalidad por el enemigo, lo mismo que el pueblo del Dátil. En la toma del Canto del embarcadero y en la accion del Salado, les habia causado 120 muertos é infinidad de heridos. Los insurrectos, dispersos y entregados al pillaje, se procuraban víveres para esconderse en la sierra.»

Ya está terminada la reforma de la ley hipotecaria, que en su día será presentada á las Cortes. El pensamiento dominante de dicha reforma es establecer una liberacion en virtud de la que desaparezcán completamente todos los peligros que puedan correr los terceros. De esta suerte podrá consolidarse con seguras bases el crédito territorial.

Tambien podrán cercenarse las inscripciones y por consiguiente facilitarse este, haciéndole menos gravoso á los dueños de pequeñas propiedades.

La reforma á que nos referimos era indispensable, sobre todo para las provincias de Galicia y Asturias, en que tan subdividida se halla la propiedad.

ULTRAMAR.

Hemos tenido noticias de Cuba por la vía de los Estados Unidos, que alcanzan al 4 de enero, día que llegó á la Habana el general Dulce. Hé aquí los últimos despachos que en Nueva-York se habian recibido:

«HABANA 3 de enero.—El general Lersundi ha pasado hoy revista á las tropas de la guarnicion y de los alrededores. La parada fué magnífica é inmensa la concurrencia.

Hace algunos dias que no se reciben noticias del conde de Valmaseda, el cual se hallaba á últimas fechas en línea de Nuevitas á Bayamo.

La Gaceta publica el parte de una escaramuza habida el 26 del pasado en las inmediaciones de Manzanillo, en la que las tropas quedaron victoriosas; pero nada dice de las pérdidas que hubo por ambas partes.

Idem 4.—Esta mañana llegó aquí el general Dulce al medio día desembarcó y fué acompañado á palacio, en el que quedó instalado desde luego, despues de tomar posesion del gobierno. No ha habido las demostraciones populares de costumbre, y las ceremonias de la recepcion fueron puramente de carácter oficial y muy sencillas.

Acompañan al general varios empleados civiles y militares, y tambien ha llegado con él el señor obispo de la Habana, desterrado de la isla por el general Lersundi hace algun tiempo.»

Nuestros lectores recordarán que en la última resaca del correo de Nueva-York, dimos cuenta de un telegrama en que dicha ciudad se habia recibido de la Habana, un telegrama que se creia oficial, declarando que el *Cronista* de Nueva-York no era en manera alguna órgano del gobierno de la isla de Cuba. Pues bien: dicho periódico se ocupa de aquel asunto en su número del 6 de enero, copia de la Gaceta de la Habana la noticia á que nos referimos, que no tiene nada de oficial, y la comenta de este modo:

«Como se ve, ante todo, la declaracion es de PARTE NO OFICIAL, y esto nos tranquiliza extraordinariamente; por lo que así podemos decir, con la mayor formalidad, que la Gaceta de la Habana no sabe lo que ha dicho, al dirigirse un ataque personal al director de este periódico.

«¿Qué significa, sino, el nombre del señor D. José Ferrer de Couto, cuando se trata de el *Cronista*, en un periódico sesudo?

Nuestro amigo el Sr. D. José de Arazosa, director de la Gaceta de la Habana, se escudó en esta cuestion, con las razones que no sabemos explicarnos.

Las nuestras, el hablar de un acto público de un funcionario español, sea el que quiera, que no ha procedido bien, según nuestro criterio bueno ó malo, las acciones de todo el mundo.

Obedecieron y obedecen á un sentimiento que es innato en nosotros, sin que nadie nos lo pueda reprochar, y para que sepa la Gaceta de la Habana que no hablamos de memoria, hasta la primera autoridad de la isla de Cuba, se ha dignado escribirnos así en la misma fecha, y en carta amistosa, que es de oro, dada la forma inconvenciente que se ha usado contra nosotros ante el público.

Por lo demás, nuestros lectores y la historia de los ministros del Perú juzgarán al señor Goni y al *Cronista*, en la Gaceta de la Habana, que no sabe lo que opina cada uno.»

Otro sueltito inserta el *Cronista* que está revelando por mas de un concepto el cariño que profesa al conde de la Habana. Dice así:

«¿Qué lástima que se haya muerto Balmes! Porque si viviera le preguntáramos á qué clase de criterio perteneciera el censo de la Habana, que ha recogido un suplemento y el número siguiente del *Cronista*, porque llevaban en cuenta aquella del Sr. Saco, tan favorable en las actuales circunstancias á los intereses españoles y á la pacificación de la isla de Cuba.

Dicho censor es el famoso D. Gregorio de la C., cuyo apellido no nos atrevemos a escribir por miedo a los castigos, que se han empeñado en no componer nunca con los de la C., y lo hacen pronunciar a nuestros lectores de un modo demasiado inconveniente.

Recomendamos al señor de Arzoz, director de la *Gaceta* de la Habana, que le aplique otro sueldo al tal censor, en desagravio del sentido común y del crédito de España, que bien lo necesitan por la recogida a que aludimos.

El mismo *Cronista*, haciéndose cargo de los rumores contradictorios que corren cada día acerca de la isla, emite su opinión respecto a lo que allí está pasando, y dice: «La cuestión de Cuba no está buena, ni para los insurrectos, ni para los españoles».

Aquellos tomaron a Bayamo por sorpresa, y desde entonces ninguna otra cabecera de distrito lograron conquistar, lo cual no da una gran idea de sus supuestos triunfos ni de las fuerzas que decantan.

Nuestras tropas, insuficiente al principio, no pudieron montar instantáneamente y en su cuna la insurrección que estalló en Yara, ni llegar a Bayamo todavía, porque los refuerzos de España no acudieron tan pronto a la isla como habría sido conveniente.

Además, una aspiración laudable entre cubanos y españoles dio largas de sobra a algunos plazos de amnistía. La guerra, desgraciadamente, no es así, y la lógica, que es lógica, produjo sus consecuencias naturales.

Ahora están en ejercicio unos y otros, haciendo los esfuerzos mas grandes para llegar al cabo de sus causas respectivas: los españoles sometidos a un sistema concentrado para tomar el punto céntrico de las operaciones enemigas, que es Bayamo, cuyas veredas se hallan obstruidas por los insurrectos con cuantos obstáculos les ha podido su defensa sugerir. Estos, procurando hacer prosélitos dentro y fuera del país, a fuerza de exageradas declaraciones en la prensa. Hoy mismo ha publicado el *Herald* un artículo, que debe haber costado a los cubanos muchísimo dinero, según las falsedades que hay en él, para desprestigiar a las autoridades españolas.

En la indicada situación, la llegada del general Dulce desparará la incógnita de la insurrección de Cuba, si de España le ayudan como deben.

Dará probablemente una amnistía general: echará de la cárcel a los presos que lo estén por su opinión, y tal vez hasta a los mismos prisioneros, y proclamará las mas amplias libertades que sean compatibles con la organización actual de Cuba.

Después hará aquello a que le obliguen los cubanos; pudiendo contar con el mas enérgico auxilio de todos los buenos españoles.

La muerte de la vida de la revolución de la isla de Cuba ha de ser pronto, y nosotros no queremos ser profetas. Si los insurrectos prefieren continuar en la lucha, luchemos sin tregua ni descanso, hasta acabar los unos con los otros; que tal es la guerra positiva. Si optan por la paz, que es el verdadero bien de Cuba con España, el olvido mas completo de todo lo ocurrido debe echar un sello eterno a nuestro vínculo de hermanos.

Dirigir, fuera de lo que acabamos de escribir, es entretenerse en tonterías, y esta cuestión no admite falsas: con que, dejémoslos ya de pleonasmos los unos y los otros.

El mencionado periódico se ocupa en un artículo de la llegada a la Habana del general Dulce, de la recepción que se le ha hecho, y de las esperanzas que de él se habrán concebido desde que se supo su nombramiento; reñe además las palabras que el *Boletín de la revolución* de Cuba había estampado en uno de sus números diciendo que ya era tarde para entrar en transacciones con las autoridades españolas, sino asentaban por preliminar de cualquier trato el reconocimiento de la independencia de la isla, y de aquí toma el colega pretexto para explicar la frialdad con que supone ha sido recibida aquella autoridad en la isla según los despachos significan.

El *Cronista*, aunque parece no estar muy satisfecho de que los cubanos españoles no haya sido mas expansivos con su nueva y antes tan querida autoridad, y a pesar de creer que en el fondo de aquella sociedad hay algo que no debe ser muy halagüeño, concluye así su artículo:

«Nada habría sido menos político en el gobierno de Madrid que conservar al general Lersundi al frente de la isla, tras el cambio que se ha operado en la legalidad y en las ideas. Así lo hemos dicho hace dos meses, y hoy lo repetimos con la mayor sinceridad. Y nada habría sido menos hábil que el nombramiento de una autoridad no reconocedora y desconocida de Cuba en las actuales circunstancias, ó de otra cuyos antecedentes no fuesen tan simpáticos como los del general Dulce a la parte sana de los naturales de la isla».

A los peninsulares nos basta que el general sea español, para ayudarle con todas nuestras fuerzas. Es la entidad que viene de la patria, resuelta a sacar a salvo de una lucha fratricida la dignidad de la bandera, y nuestros derechos seculares a la posesión de las Antillas españolas.

Con que, no nos equivoquemos, y adelante con la nueva situación, a fuer de patriotas buenos y leales.»

La cuestión de los dos monitores peruanos que se hallaban detenidos en Nueva-Orleans es conocida de nuestros lectores. Ya parece que M. Seward les ha permitido llevar anclas, pero no sin firmar antes la garantía de que no

harán hostilidades contra España durante su viaje. Sin embargo, el *Cronista* dice que había tenido aviso de un español activo é inteligente que se hallaba en Nueva-Orleans de que los tales monitores al salir de Panzacola irían a Cayo Hueso a proveerse de carbon, lo cual es muy extraño llevando consigo otros dos buques de gran capacidad cargados hasta los topes.

Pero aunque ningún recelo podía inspirar semejante recalcada, nosotros creemos que el cree el colega neoyorquino, que en las circunstancias excepcionales por que hoy atraviesa la isla de Cuba, esta recalcada es a todas luces imprudente. Con tal motivo dice el citado colega, que de este hecho intentarán sacar gran partido para su causa los enemigos de Cuba, y que no estaría de mas que la nación que se dice tan amiga de España y el Sr. Góñi, que tanto se precia de buen servidor de la patria común, estorbarán la escala que se anuncia, si en efecto han pensado en ella los jefes de la marina peruana.

Nosotros tambien (añade el colega) atentos, como es justo, al servicio nacional, damos la noticia por si acaso, para estorbar alarmas indebidas que no dejarían de promover ciertos simpatizadores, al saber que esa flota recalcaba a Cayo Hueso. Conste, pues, que será un acto habilidosamente mal intencionado y nada mas, el cual degenerará en una pobre inocentada, despues de haberse anunciado previamente en el *Cronista*.

Este es el parte telegráfico recibido en Nueva York respecto a este asunto.

NUOVA ORLEANS 4 de enero.—Los dos monitores peruanos y los trasportes *Habana* y *Monterey* se hallan listos, y saldrán para el Pacífico en cuanto el tiempo lo permita. Como el *Monterey* es demasiado para cruzar la barra, ha estado anclado fuera de ella desde el día de su llegada. Tan luego como se marche esta escuadra, regresará a Washington la legación del Perú.

SECCION DE HECHOS VARIOS.

Llamamos la atención del señor alcalde del distrito del Congreso sobre la confusión que en momentos dados reina cerca de la puerta de entrada del teatro del Príncipe, producida por la aglomeración de carruajes, y le aconsejamos aumente en aquel sitio el número de vigilantes si no quiere que algun concurrente a dicho coliseo sea aplastado cuando menos se piense por alguno de los vehículos.

ULTIMA HORA.

ELECCIONES.

Hé aquí el resultado hasta ahora conocido de las elecciones de diputados para las próximas constituyentes. Los nombres que indicamos son los elegidos definitivamente, advirtiéndole los casos en que el triunfo es dudoso, por hallarse pendiente del conocimiento de los datos de algunos colegios electorales, que pueden influir en pró ó en contra de los candidatos:

ALAVA, 2 diputados.—D. Ramon Ortiz de Zárate A., y Ayala A.

ALBACETE, 5 diputados.—D. Cristóbal Valera M., don Antonio Beitia y Bastida M., D. Luis Estrada M., D. José Emilio Santos M. y D. José Olóza M.

Estos dos últimos en duda.

ALICANTE, 5 diputados.—D. Francisco Carratalá M., D. Luis Santonja M., D. Tomás Capdepon M., D. Tomás España M., Sr. Espinos M.

ALCOY, 4 diputados.—D. Antonio Romero Ortiz M., D. Nicolás María Rivero M., D. José Abascal M., D. Camilo Pérez Pastor R.

ALMERIA, 4 diputados.—D. Bernardo Toro y Moya M., D. Francisco Salmeron y Alonso M., D. Rafael Carrillo y Gutiérrez M., D. Francisco Jover Berrezo M.

HUELVA, 3 diputados.—D. Ramon Orozco M., D. Jacinto Anglada M., D. Joaquin Gimenez R.

AVILA, 4 diputados.—D. Manuel Silveira M., D. Joaquin Escario M., D. Laureano Figuerola M., D. Ramon Rodriguez M.

BADAJOS, 5 diputados.—D. Abelardo Lopez Ayala M., D. Gerónimo Sanchez Borquella M., D. Luis Gomez de Teran M.

La elección de los dos diputados restantes indecisa entre los M. Teran y Suarez y los R. Barcia y Pico Dominguez, hasta conocer el resultado de todos los colegios de la circunscripción.

CÁDIZ, 4 diputados.—D. José Ignacio Llorens R., D. Antonio Armesto R., D. Pedro Castellar R., D. Práxedes Mateo Sagasta M., D. Domingo Dulce M., D. Salustiano Olózaga M.

LUGO, 6 diputados.—D. Manuel Becerra M., D. Valentín Vazquez Curiel M., D. Manuel Sanchez Guardamiño M., D. Ignacio Yañez Rivadeneira M., D. Manuel Somoza M., y en duda el Sr. Paz y Mariel.

MONTEVIDEO, 4 diputados.—D. Augusto Ulloa M., don Rafael Coronel y Ortiz M., D. Mariano Cané Villamil M., D. Constantino Ardanz M.

MADRID, Alcalá de Henares, 4 diputados.—D. José Abascal M., D. Vicente Rodriguez M., D. Manuel Llano y Peris M., D. Innocente Ortiz y Casado.

Este último en duda con el Sr. Rojo Arias.

MURCIA, 5 diputados.—D. Antonio Aparici y Guizarro A., D. José Echegaray M., D. Manuel Moyó R., D. José María Soria M., D. José Prefumo R.

LOGROÑO, 4 diputados.—D. Juan Contreras M., D. Antonio Cánovas del Castillo M., D. Feliciano Herreros de Tejada M., D. José Posada Herrera M.

MÁLAGA, 3 diputados.—D. Casimiro Herraiz R., don Eduardo Palanca R., D. Federico Macías R.

Los despachos que se recibían últimamente de los colegios rurales hacen posible que salga victoriosa la candidatura monárquica.

ANTEQUERA, 3 diputados.—D. Francisco Romero Robledo M., D. Adelardo Lopez de Ayala M., señor general Izquierdo M.

RONDA, 4 diputados.—D. Antonio de los Rios y Rosas M.,

CÁDIZ, 4 diputados.—D. Fermin Salvochea R., D. Fernando Garrido R., D. Manuel Francisco Paul R., D. Gumersindo de la Rosa R.

JEREZ, 5 diputados.—D. Bamon de Cala R., D. Rafael Guillen R., D. Pedro Moreno Rodriguez R., D. Eduardo Benot R., D. Manuel Francisco Paul R.

CÁCERES, 4 diputados.—Señor marqués de Torre-Ortiz M., D. Joaquin Muñoz Bueno M., D. Cipriano Segundo Montesinos M., y señor Hernandez M.

PLASENCIA, 3 diputados.—D. Francisco de Paula Montemar M., D. Bartolomé Rodriguez Leal M., D. Carlos Góndez de Paz M.

CUENCA, 5 diputados.—D. Carlos María de Latorre M., D. Sebastian de la Fuente Alcázar M., D. Vicente Romero Giron M., marqués de Valdeguerrero M., D. Leandro Rubio M.

CORDOBA, 4 diputados.—Señor marqués de la Vega de Armijo M., D. Félix G. Gomez de la Serna M., D. Pedro Muñoz de Sepúlveda M., D. Estéban Leon y Medina M.

MONTILLA, 4 diputados.—D. José Alcañá Zamora M., D. Luis Alcañá Zamora M., D. Juan Valera M., D. José Alvarez M.

CIUDAD-REAL, 6 diputados.—D. Segismundo Moret y Prendergast M., D. Gabriel Rodriguez M., D. Ignacio Rojo Arias M., señor obispo de Jaén A., D. Manuel Merlo M., D. Lino Penuelas M. Este último en duda con el Sr. Cisneros.

CORONA, 6 diputados.—D. Daniel Carballo M., D. Nicolás María Rivero M. y los Sres. Montero Telighe M., Rodriguez M., Pardo Bazan M. y general Quesada.

SANTIAGO, 6 diputados.—D. Antonio Romero Ortiz M., D. Manuel Calderon Erce M., D. Fernando Calderon Crillantes M., D. José Joaquin Barreiro M., D. Juan Armada Valdés M., D. Eduardo Gasset y Artime M.

CASTELLÓN, 6 diputados.—D. José Gimeno Agius M., D. Enrique O'Donnell M., D. Vicente Ruiz Vila M., don Joaquin Bañon M. y Sr. Martinez Ricent.

GERONA, 4 diputados.—D. Juan Tutau R., D. Jaime Suñer R., D. Victoriano Ameller R. y Sr. Caimo R.

OLIVÉ, 3 diputados.—D. Fernando Pino A., D. Joaquin Cors R., D. Joaquin Oliva A.

GRANADA, 5 diputados.—D. Joaquin María Villavicencio M., D. Pedro Antonio de Alarcón M., D. Juan Ulloa y Valera M., D. Antonio de los Rios y Rosas M., D. Juan Almeyda Sanchez R.

MOTIL, 5 diputados.—Señor marqués de Sardoal M., D. Francisco de Paula Villalobos M., D. Luis Davila M., D. Ricardo Chacon M., D. Miguel Cuevas M.

GUADALAJARA, 5 diputados.—D. Joaquin Sancho M., don Diego García M., D. Manuel Ortiz de Pinedo M., Marqués del Vado M., D. José Guzman Manrique M.

GUAYACOA, 4 diputados.—D. Vicente Manterola A., don Ignacio Alcibar A., D. Manuel Buceta A., D. Tirso Olazabal A.

HUESCA, 6 diputados.—D. Francisco García Lopez R., D. Joaquin Gil Berges R., D. Eusebio Gimeno R., D. Luis Blane R., D. Antonio Sabán R., D. Froilan Noguero R.

HUELVA, 4 diputados.—D. Luis M. Tossano M., D. Lorenzo Milans del Bosch M., D. Joaquin Garrido M., don Fernando de la Cueva M.

JAEEN, 4 diputados.—Señor duque de la Torre M., don Eduardo Leon y Llerena M., y Sres. Fontaya y Mesía Biola ambos M.

BAEZA, 4 diputados.—D. Francisco Serrano y Bedoya M., D. Lorenzo Rubio Caparrós M., D. José Gallego M., y Sr. Bueno Gomez M.

LEON 4 diputados.—Sres. Acebedo M., Fernandez de las Cuevas M., Palacio M., y Francisco M.

Este último en duda con el R. Rico.

LÉRIDA, 4 diputados.—D. Emilio Castelar R., D. Miguel Ferrer R., D. Ramon Castejon R., D. José Bori y Rosisch R.

SEO DE URGEL, 3 diputados.—D. José Ignacio Llorens R., D. Antonio Armesto R., D. Pedro Castellar R.

LOGROÑO, 4 diputados.—D. Baldomero Espartero M., D. Práxedes Mateo Sagasta M., D. Domingo Dulce M., D. Salustiano Olózaga M.

LUGO, 6 diputados.—D. Manuel Becerra M., D. Valentín Vazquez Curiel M., D. Manuel Sanchez Guardamiño M., D. Ignacio Yañez Rivadeneira M., D. Manuel Somoza M., y en duda el Sr. Paz y Mariel.

MONTEVIDEO, 4 diputados.—D. Augusto Ulloa M., don Rafael Coronel y Ortiz M., D. Mariano Cané Villamil M., D. Constantino Ardanz M.

MADRID, Alcalá de Henares, 4 diputados.—D. José Abascal M., D. Vicente Rodriguez M., D. Manuel Llano y Peris M., D. Innocente Ortiz y Casado.

Este último en duda con el Sr. Rojo Arias.

MURCIA, 5 diputados.—D. Antonio Aparici y Guizarro A., D. José Echegaray M., D. Manuel Moyó R., D. José María Soria M., D. José Prefumo R.

LOGROÑO, 4 diputados.—D. Juan Contreras M., D. Antonio Cánovas del Castillo M., D. Feliciano Herreros de Tejada M., D. José Posada Herrera M.

MÁLAGA, 3 diputados.—D. Casimiro Herraiz R., don Eduardo Palanca R., D. Federico Macías R.

Los despachos que se recibían últimamente de los colegios rurales hacen posible que salga victoriosa la candidatura monárquica.

ANTEQUERA, 3 diputados.—D. Francisco Romero Robledo M., D. Adelardo Lopez de Ayala M., señor general Izquierdo M.

RONDA, 4 diputados.—D. Antonio de los Rios y Rosas M.,

tendiendo sus brazos en las luchas de sus dudas, implorando como Jesús en el huerto de las Nlivas: «¡Señor, si puede ser, aparta de mí este cáliz!»

De pié, con los brazos cruzados, la frente encorvada bajo el aliente religioso que parecía exhalar de su oracion, José la contemplaba.

El anonadamiento de Mad. de Monte Cristo duró aún largo rato. No hablaba ya. Apenas se agitaban sus labios, dejando escapar de cuando en cuando una interjección ó un grito de angustia. Por fin se levantó, abrió sus grandes ojos iluminados por una llama interior, y saliendo de su éxtasis:

—Vé, José, vé, hijo mío, dijo. Nuestro Padre, que está en los cielos, lee en nuestras almas. Y comprende, él que todo lo sabe, que nosotros no hemos buscado esta lucha, que nosotros no queremos hacernos jueces en nuestra causa, ni castigar nuestra propia ofensa. ¡Oh! ¡No! Es hacia un fin más generoso, más digno, hacia el que marchamos. Si pone a estos miserables ante nosotros es sin duda por que quiere herirlos por nuestra mano. Misericordia al que se arrepiente, ¡justicia implacable al que persiste en el mal!

—¿Quien se rinda, vivirá; quien no se rinda, perece: respondió José lanzando así antes de entrar en la lucha el célebre grito de guerra de los Quisran-Rancogne.

En seguida se alejó rápidamente, y temiendo quizá que Mad. de Monte Cristo se arrepintiese de su decision, atravesó el jardín a grandes pasos, salió del palacio y se lanzó en un carruaje de plaza. Veinte minutos despues se detuvo en la callejuela donde hemos visto ya al vizconde de la Cruz esperando a Mad. Postel.

Esta vez tambien la ayuda de cámara no tardó en reunírsele; pero no hizo más que apoyarse en la portezuela y darle una llave.

La llave de la puertecita del jardín.

—¿Teneis noticias de Luis, señor Vizconde?

Y la delgada mano de la viuda deslizó una miserable bolsita en la del joven.

—Es para tí. ¡Tengo miedo no haga aún alguna tontería!

D. José Lopez Dominguez M., D. Blas Pierrad R., D. Simon Grit Benítez R.

NAVARRA, 4 diputados.—D. Antonio Ochoa A., D. Cruz de Ochoa A., D. Gregorio Zabaiza M., D. Manuel Echegarria A.

ESTELLA, 3 diputados.—D. Mauricio Bobadilla A., don Joaquin M. Muzquiz A., D. Pascual García Falces A.

OVIEDO, 6 diputados.—Señor marqués de Campo Sagrado M., D. José Posada Herrera M., D. Claudio Alvargonzalez M. Probablemente los otros tres diputados resultarán elegidos los Sres. Borbolla, Labra y Estrada, todos monárquicos.

AVILES, 6 diputados.—Parece asegurada la elección de los Sres. Echegaray, Mendez Vigo, Lorenzana y Ruiz Gomez, pero faltan aun muchos datos.

ORENSE, 4 diputados.—D. Nicolás Soto M., D. Tomás Mosquera M., D. Manuel Montenegro M. y Sr. Merelles M.

GUINZO DE LIMA, 4 diputados.—D. Tomás Carretero M., D. Gerardo Ameiro M., D. Julian Pellon y Rodriguez M. y Sr. Macia.

PALENCIA, 4 diputados.—D. Eugenio García Ruiz R., D. Luis Anton Masa M., D. Gerónimo Delgado R., don Eulogio Erasmo M.

PONTEVEDRA, 5 diputados.—D. Francisco Antonio Riestra M., D. Práxedes Mateo Sagasta M., D. Eugenio Montero, D. Joaquin Baeza, D. José Rodriguez Seoane.

VIGO, 5 diputados.—D. Alejandro Marquina M., D. José Elduayen M., D. Saturnino Alvarez Bugallal M., D. Vicente Vazquez Puga M., D. Leoncio Rubin M.

SEVILLA, 5 diputados.—D. Federico Rubio R., D. Francisco de Paula del Castillo R., D. Adolfo de la Rosa R., D. Manuel Pastor R., D. Luis de los Rios R.

ECUA, 3 diputados.—D. Manuel Carrasco R., D. Federico Caro R., D. Nicolás María Rivero M.

MORON, 3 diputados.—D. Juan José Hidalgo R., don José Fontani Solís R., D. Juan Manuel Cabello R.

SEGOVIA 3 diputados.—D. Bonifacio de Blas M., D. Valentin Gil de Virseda M., D. Telesforo Montejo M.

SORIA, 3 diputados.—D. Manuel Ruiz Zorrilla M., don Miguel Uzuñaga M., D. Joaquin Aguirre M.

SANTANDER, 5 diputados.—D. Salvador Darnato M., don José Posada Herrera M., D. Angel Fernandez de los Rios M., D. Santiago G. Encinas M.

SALAMANCA, 6 diputados.—D. Alvaro Gil Sanz M., don Julian Sanchez Ruano R., D. Santiago Diego Madrazo M., D. Cristóbal Martín de Herrera M., Sr. Rodriguez Pinilla M., señor arzobispo de Santiago A.

Este último en duda.

TERUEL, 5 diputados.—D. Francisco Santa Cruz M., señor conde de Irazo M., D. José Igual y Cano M., don Manuel Cascajares M., D. Victor Prunedá R.

Este último en duda con los Sres. Benedicto y De Pedro.

TOLEDO, 4 diputados.—D. Rafael Rodriguez Moya M., D. Ambrosio Gonzalez Alegre M., D. Mariano Villanueva R., Sr. Caballero y Santos M.

OCASA, 3 diputados.—D. Cristino Mártons M., D. Venancio Gonzalez M., D. Juan de Mita Alonso M.

TARRAGONA, 4 diputados.—D. Juan Prim M., D. Pedro Mata M., D. Celestino Olózaga M., D. Federico Gomez M.

TORTOSA, 3 diputados.—D. Estanislao Figueras R., don José Compte y Pedra R., D. Manuel Bes y Héd ger R.

VALENCIA, 4 diputados.—Los primeros resúmenes de votos recibidos ayer, daban el triunfo a los republicanos; pero se han conocido despues los escrutinios de muchos colegios rurales, y se cree que obtendrán mayoría los M. Olózaga, Génis Piñol y Reig.

JATIVA, 6 diputados.—D. Antonio de los Rios Rosas M., D. Manuel Cantero M., D. Trinidad Ruiz Capdepon M., D. Enrique Nieulant M., D. Francisco Pascual Reig M., D. Manuel Pascual y Silvestre M.

LIRIA, 4 diputados.—D. Nicolás María Rivero M., don D. Luis Molini, D. Carlos Cervera R., D. Juan Pignol.

VALLADOLID, 5 diputados.—Sr. Duque de Tetuan M., D. Atanasio Perez Cantalapiedra M., D. Sabino Herretero M., D. Dario Callejo R., D. Antonio Mendez Vigo M.

VIZCAYA, 4 diputados.—D. Antonio Aparici y Guizarro A., D. Antonio Arguinzoniz A., D. Pascual Isasi A., D. José M. Arraeta Masarua A.

ZARAGOZA, 5 diputados.—D. Joaquin Gil Vergés R., don Leonardo Gaston R., D. Emilio Castelar R., D. Eugenio García Ruiz R., D. Baldomero Espartero M.

CALATAYUD, 4 diputados.—D. José María Carreón M., D. Mariano Ballesteros M., D. Jacinto Ballesteros M., D. Emilio Navarro R.

ZAMORA, 6 diputados.—D. Práxedes Mateo Sagasta M., D. Antonio Jesus Santiago M., D. Ricardo Muñoz M., general Caballero de Rodas M., D. Manuel Ruiz Zorrilla M., Marqués de Santa Cruz M.

Se halla de venta en las principales librerías, al precio de 4 reales, una obra titulada *El guía del buen ciudadano*, coleccion de artículos políticos escritos para enseñanza del pueblo, por Jaime Clark. La obra que acaba de dar a luz este escritor extranjero, que maneja con maestría el idioma de Cervantes, está escrita en estilo ameno, en lenguaje correcto y castizo, y sobre todo con gran imparcialidad. Recomendamos efecazmente este libro a nuestros lectores, por juzgarlo de gran utilidad, especialmente en circunstancias como las que hoy atravesamos.

Véase el anuncio en la cuarta plana.

MADRID.—Imprenta de EL IMPARCIAL, á cargo de J. Velada calle de Oriente, 8.

LA

39

CONDESA DE MONTECRISTO.

NOVELA ESCRITA EN FRANCES.

[Escuchad; Dejadme obrar por mí. Sobre mi tomo la responsabilidad de mis obras. Continué siendo la clemente y misericordiosa Providencia, pero permitidme que sea la cólera y la justicia. Todo lo que os pido, Elena, es, ¡y esto lo hago de rodillas como el premio único de todos mis trabajos pasados y futuros) es que me ayudeis á salvar á Cipriana. Acabo de saber por Mad. Jacquemin, que la desgraciada niña, venciada por fin, ha prometido obedecer. Vos sola, bien sea abriéndola las puertas del refugio, ó usando de vuestra influencia sobre Mad. de Puyssai, podéis ganar tiempo. Por ahora, tiempo, algunas semanas, algunos días, ¡he ahí lo que necesito! Desde mañana empleo mi duelo con Matifay. Champion mismo me ha de servir de arma, y... ¿quién sabe? Tal vez sea bastante afortunado para devolveros á vuestra hija al mismo tiempo que salvo á Cipriana.]

—¡Locura! Murmuró Mad. de Monte Cristo con una triste sonrisa. ¡Blanca ha muerto! Pero, sin embargo, no me reconozco con derecho de negaros nada, José. Mi dicha acabo; ni quiero, ni debo oponerme á la vuestra; séis digno de Cipriana, Cipriana es digna de vos. Id á donde el destino os arrastra, ¡Siempre me hallaréis á vuestro lado, hijos míos!

Si Cipriana viene á buscar el refugio, hallará las puertas abiertas. Decidid como queráis, puesto que podéis. Siempre cuento con vuestra prudencia. Sabéis dónde debéis cesar vuestras confidencias. Delante de ella mi nombre no debe pronunciarse.

Si no quiere seguirnos (que sin duda no querrá) yo intentaré poderosamente sobre Mad. de Puyssai para obtener la próroga que sea necesaria.

—¡Oh! ¡Bendita seas! Murmuró José con ardor.

Ella movió tristemente la cabeza.

—¡Estoy muy cansado! ¡Jamás me he sentido tan cansado! En verdad creo que mis tiempos se aproximan, por que hasta aquí nunca he sentido tal desaliento en el corazón, tales dudas en mi espíritu. ¡A cuántos miserables de esta especie no hemos salvado despues de cinco años! Las angustias del hambre, del dolor, de los remordimientos mismos, parecían disiparse á nuestra sola presencia. Pero hé aquí que hoy nos encontramos por segunda vez frente á Matifay y á Champion, á despecho de mi voluntad. Mi obra de dulzura se mezcla á otra de odio, y vacilo y me siento débil.

Si, por cualquier lado que vaya, cualquier cosa que haga ó ensaye, encuentro frente á mí estos seres que parecen ser la emanación del mal. Mi mano se extiende hacia Mad. Jacquemin; quiero sacar del abismo á ella y á su hijo y encuentro ante mí á Nini Moustache; es decir, á Champion. Protejo á Ursula; ¿y Champion es todavía mi adversario! Mad. de Puyssai viene á arrojarse á mis rodillas, recibo su confesion mezclada con sus lágrimas; quiero gritarle como he hecho á otros menos culpables y más desgraciados: «¡Estais perdonada!» Y entre nosotros se alza el coronel Fritz; es decir, Matifay, y Champion tambien por detrás, ¡siempre Champion!

¡Oh! Vos, señor, lo sabeis sin embargo; en el instante mismo en que la misericordiosa, obra que persigo, se ha presentado á mi espíritu como una revelación, he abjurado de todo rencor. No me he reservado más que un sólo día en el año, este para mis dolores y mis recuerdos. Todos los demas los he consagrado á mis pobres hermanas en Dios, perseguidas, trituradas, envilecidas. He repartido á manos llenas, he

SECCION AMENA.

Carpa en salsa casera.

Limpia y escamada la carpa, se coloca en una fuente espolvoreándola con sal y pimienta, rocíandola con aceite; después se le pone en las Parrillas a buen fuego, sin llama, dándole vueltas de vez en cuando y mojándola con una pluma untada de aceite; cuando se halla asada, se la cubre con una salsa hecha con manteca de vacas, harina cruda, vinagre, pepinillos y alcázaras.

La modestia zapatera.

Vivían en una misma calle en París tres zapateros, y uno de ellos colocó de la noche a la mañana en la muestra de su casa el siguiente rótulo:

—Aquí vive el mejor zapatero de Francia.

Al ver la muestra un vecino puso en la suya:

—Aquí vive el mejor zapatero del mundo.

Así que el tercero se apercibió de los dos anuncios escribió el suyo, en el que se leía:

—Aquí vive el mejor zapatero de la calle.

La vuelta del que no marcha.

Diga V., portero, ¿está el conde en casa?

—No está, señorito.

—Tengo precisión de hablarle; ¿se sabe a qué hora volverá?

—Ah! Señorito, cuando su excelencia manda decir que no está en casa, no se sabe a qué hora vuelve.

Aire atmosférico.

El aire atmosférico, ó sea el aire que respiramos, en su estado de pureza es un compuesto de un gas, al que los químicos le han dado el nombre de *nitrogeno*, y también el de *azoe*, que significa privativo de la vida, porque mata á los animales que le respiran; y de otro gas llamado *oxígeno*, que, en contraposición con el anterior, tiene la notable propiedad de activar la combustión y la vida; es decir, que una luz introducida en una vasija llena de este gas, arde con mucha mas intensidad, consumiendo así mas pronto el combustible; hasta introducir en dicha vasija un carbon con una pequeña parte encendida, para que el fuego se propague inmediatamente por toda su masa; y si un animal, un pájaro, por ejemplo, se coloca debajo de una campana llena de este gas, ejecuta visibles movimientos de alegría, y como apurando su existencia por un exceso de goce y actividad, se le ve caer al poco tiempo sin vida.

Estos dos gases de propiedades tan opuestas, mezclados en la proporción de poco menos de cuatro quintos de *azoe*, y algo mas de un quinto de *oxígeno*, vienen á formar el aire atmosférico, indispensable á todo ser viviente; pues cuando falta ó se altera su composición ordinaria de una manera sensible, los hombres y animales padecen accidentes que pueden ocasionar hasta la muerte en breves momentos; así como ni la semilla germinar ni la planta vivir, mientras este fluido, esencialmente vivificador, no le presta su benéfico influjo.

El aire no se encuentra puro en la naturaleza, sino que además contiene una cierta cantidad de agua en vapor, distinta según la estación y la localidad; otro gas llamado *ácido carbónico*, y accidentalmente otros gases y emanaciones que provienen de la putrefacción y descomposición de sustancias animales y vegetales.

No tiene olor, es incoloro en pequeñas cantidades, pero en grandes masas se le percibe á lo lejos un color azul claro, cuyo tinte parece que toman los objetos vistos á larga distancia, lo cual suelen aprovechar los pintores para representar sobre un cuadro objetos que se suponen mucho mas lejanos que los que se destacan en primer término: es muy compren-

sible y dilatante y constituye una capa de unos sesenta kilómetros de espesor que envuelve toda la tierra, á cuya gran masa se le da el nombre de *atmósfera*.

Suponiendo á esta envoltura atmosférica de la tierra dividida en capas, como cada una de estas estará comprimida por el peso de todas las que tiene sobre sí, teniendo igual cantidad de aire será de menos espesor; es decir, que un volumen determinado de aire pesará tanto mas, cuanto esté mas cerca del suelo, y al contrario: por otra parte, está comprobado que los cuerpos absorben y retienen el calor mas y por mas tiempo cuando son mas pesados á igualdad de volúmenes; hé aquí por qué, en las altas regiones de la atmósfera, en donde el aire es mucho mas leve que en las inferiores, á causa de hallarse menos comprimido, existe siempre un frío intenso; porque en primer lugar dejan paso á los rayos del sol y se calientan muy poco, y en segundo, que apenas desaparece el astro y también pierden ellas el calor que habían recibido. Las capas inferiores, por el contrario, como mas pesadas que son, se calientan y conservan el calor mas fácilmente; y si á esto agregamos lo que el suelo refleja, comprenderemos cómo en dilatadas llanuras y parajes desprovistos de toda vegetación, bañadas por un sol abrasador y sin obstáculo de ninguna clase, ya reflejan el calor que reciben, ya despiden poco á poco de la gran cantidad allí acumulada durante el día; de suerte que, haciéndose superior la fuerza del calor para dilatar estas capas inferiores, que el peso de las mas elevadas para comprimir las, se elevan ó suben á mas altas regiones á causa del menor peso que por esta razón adquieren; el aire que las rodeaba se precipita á ocupar aquel lugar, y continuando de masa en masa el mismo desequilibrio, viene á constituir los vientos mas ó menos impetuosos y constantes, según la mayor ó menor rapidez con que aquel fenómeno se verifica y la duración del tiempo que el sol hiere aquellos parajes lo suficiente para producirle.

Peluquerías.

No hay duda que la presente generación ha logrado ser mas afortunada que nuestros antepasados con respecto al buen servicio que hoy nos proporcionan algunas industrias.

Esos bonitos gabinetes donde el público encuentra una asistencia esmeradísima para todo lo concerniente á su aseo y limpieza forman un verdadero contraste con aquellas miserables barberías de otros tiempos en que tan escasa andaba la comodidad y el buen gusto. Pero en varias capitales, y especialmente en las de Italia, los mencionados establecimientos no se limitan á rivalizar en elegancia sino que se valen de mil medios ingeniosos para fomentar el número de concurrentes. Algunos por ejemplo ofrecen retratar á sus espensas á todos sus parroquianos entregando á cada uno su respectivo retrato. Otros suelen rifar entre sus abonados varios objetos de mas ó menos valor, y por último, en diferentes peluquerías ademas de ocuparse en el servicio propio de dichos establecimientos, suelen tener un departamento para baños cuidándose además de cepillar la ropa y el calzado.

Actualmente en España las capitales donde mas escasean y pueden prosperar dichos establecimientos son: Córdoba, Pamplona, Huelva, Leon, Orense, Zamora, Albacete, Huesca, Bilbao, Alicante y Murcia.

Perfumerías.

También esta industria se presta á toda clase de fortunas y de capacidades, porque lo mismo se puede ser perfumista en grande que en pequeño. Generalmente las personas cuyos recursos no les permiten explotar la fabricación ó poner un gran estableci-

miento de perfumería, suelen adquirir ya las esencias fabricadas, ocupándose después no tan solo en la preparación de productos, sino también en todos los accesorios que sirven de ornato á los artículos que confeccionen empaquetándolos y adornando su exterior de una manera conveniente, pues ya es sabido lo mucho que influye esta circunstancia en el ramo de que nos estamos ocupando, debiendo advertir por último que cualquier producto de esta clase poco agradable á la vista pierde desde luego su mérito aunque sean excelentes sus condiciones aromáticas.

Dicho esto, ¡adiquemos ahora las poblaciones en que las perfumerías cuentan con mayor número de consumidores: Valladolid, Logroño, Sevilla, Pontevedra, Castellón, Soria, Palencia, Coruña, Burgos y Alicante.

Laneros.

El aprendizaje de este oficio suele prolongarse bastante á causa de la diversidad de objetos que por el mismo se construyen, mas, sin embargo, por la misma razón consideramos dicho oficio como uno de los mas productivos y de mejor porvenir sobre todo en las poblaciones siguientes:

Madrid, Málaga, Coruña, Vitoria, Santander, Gijón, Zaragoza, Toledo, Jerez y Puerto de Santa María.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA 19.

FONDOS PÚBLICOS.	Ultimo precio.	
	Dia 18	Dia 19
3 por 100 consolidado al cont.	28,95	28,85
3 por 100 diferido al contado.	27,75	27,25
Amortizable de primera clase.	00,00	00,00
Idem de segunda.	00,00	00,00
Deuda del personal.	23,00	00,00
Billetes hipotecarios 1.ª serie.	95,25	95,00
Carreteras y sociedades.		
Emission de abril de 4.000 . . .	00,00	00,00
Idem de 2.000	00,00	00,00
Idem de junio de 2.000	00,00	00,00
Idem de agosto de 2.000	00,00	00,00
Idem de marzo de 2.000	66,00	00,00
Idem de julio de 2.000	00,00	00,00
Obras públicas de 2.000	00,00	00,00
Canal de Isabel de 1.000	00,00	00,00
Obligaciones de ferro-carriles.	54,15	53,00
Idem nuevas de 2.000	00,00	00,00
Idem id. de 20.000	53,25	53,25
Banco de España	117,50	118,25

Cambio.

Londres á 90 dias fecha.. 48,75
París á 8 dias vista. 5,09

CULTOS.

SANTO DE ROY. San Fabian, Papa, y San Sebastian, mártires.

CULTOS. Cuarenta Horas en la parroquia de San Sebastian, donde se celebra solemne función á su titular, con misa mayor á las diez, con sermon, y por la tarde completas y procesion de reserva.

También se festeja al Santo mártir en la iglesia de presbíteros Naturales de Madrid, con sermon.

Continúa el mes del Niño Jesús en San Ignacio, con sermon por la noche.

Y en los Italianos, oratorios y otros templos habrá ejercicios al anocheecer.

Se reza de San Fabian y San Sebastian, con rito doble y color encarnado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán (privilegiada), ó la de la Consolacion y Correa en Santo Tomás.

ESPECTACULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA ÓPERA.—A las ocho y media.—Liguetto.

ESPAÑOL. A las ocho y media.—El juez de su causa.—Los ingleses.

LA HOFBLONDINA.

Célebres píldoras contra las afecciones nerviosas, debilidad de los órganos sexuales, decaimiento é impotencia. Ataca esos terribles padecimientos nerviosos tenidos hasta hoy por incurables, repone las fuerzas perdidas y hace brotar nuevas ilusiones. Botica: plaza de los Carros, 1, Toledo, 28 y Ulzurum, Barrio-Nuevo, 11, á quien se harán los pedidos de fuera.

BUFOS ARDERIUS. A las ocho y media.—«Un casamiento republicano».

ZARZUELA. A las ocho y media.—«La novela de la vida».

CIRCO DE PRICE. Gran exposicion de fieras desde las diez de la mañana á las seis y media de la tarde.

LA SIRENA DEL MAR. (San Cipriano, número 1).—Cuadrilles.—Esta sociedad celebra dos bailes de máscaras, el primero de siete á doce de la noche y de una á seis de la madrugada el segundo.

ANUNCIOS.

LECCIONES DE PIANO.

Un profesor acreditado las da á domicilio: leccion alterna 60 rs. por mes: siendo dos 80. Dirigirse Ancha de San Bernardo, 41, 3.ª izquierda.

JARABE DE SAN ANTONIO.

Calma toda clase de toses por rebeldes que sean, ayuda la expectoración y alivia el asma. Botica de Puerta Cerrada, núm. 11, Madrid.—Frasco 8 rs.

EL
GUIA DEL BUEN CIUDADANO.

POR

JAIME CLARK.

Un tomo de 180 páginas; contiene las materias siguientes:

Dedicatoria, al pueblo. Prólogo.—La libertad.—El espíritu público.—El sufragio universal.—La representación nacional.—La ley política.—Los partidos políticos.—La opinion pública.—La prensa.—El respeto á la ley.—El orden público.—Las reuniones públicas.—La tolerancia religiosa.—La enseñanza pública.—La riqueza pública.—La defensa pública.—Las reformas en el Estado.

Se vende en las principales librerías al precio de 4 rs.

QUE NADIE SE EQUIVOQUE.

GRANDE, URGENTE
Y VERDADERA LIQUIDACION
DE ROPA BLANCA
Y LENCERIA EXTRANJERA,

CON 40 POR 100 DE REBAJA DE LOS PRECIOS DE COSTE,

lo que ocasiona al comprador mas de un 60 por 100 de diferencia de los precios corrientes: pudiendo garantizar que nadie bajo ningún concepto puede ofrecer ventajas tan positivas.

PUERTA DEL SOL,

TIENDA, ESQUINA A LA CALLE DEL ARENAL.

Como prueba de la verdad de lo que se ofrece, se devolverá el importe de todo género comprado en este despacho, si el comprador lo encontrase á igual precio y clase en cualquier otro punto y bajo cualquier concepto que sea.

Tanto á los revendedores, como á los demás compradores, se les hará un extra-descuento en proporción á las compras.

CHOCOLATES DE MATÍAS LOPEZ.-MADRID.

FABRICACION Y ESPENDICION DIARIA, MAS DE 4.000 LIBRAS.

Tan considerable venta es el mayor elogio que pudiera hacerse de tan excelentes como acreditados CHOCOLATES.

Sobre 1.000 puntos de venta en Madrid, y en provincias en las principales casas de comercio.

De todos los extremos del taller, exclamaciones cordiales se elevaban, manos abiertas se extendían.

El inspeccionó todos los bancos con una rápida mirada.

—¿No está Luis Jacquemin?

—No, respondió Clemente; Jacquemin sigue aún en su vida desarreglada.

Y bajando la voz:

—Parece, dijo, que la otra ha desaparecido. Antes se emborrachaba porque la veía; hoy se emborracha porque la vé.

—¡Pobre muchacho! Murmuró José.

—Yo creo decididamente, respondió Clemente en el mismo tono, que su conciencia se ha maledo. Ya hasta ha perdido la probidad. Ayer salí en su busca y ¿sabes en el estado en que lo encontré? Muerto de borracho en una fangosa taberna, sentado á la mesa con un sospechoso vagabundo, un italiano que creo se llama el señor Cinella...

¡Ah! Dijo José levantando vivamente la cabeza.

—Sí, continuó Clemente. Se repartieron un dinero, precio sin duda de algún mal golpe. Provenimos aún á salvarle si tú quieres, pero en mi opinion no cambiará; ya no hay nada que hacer.

—¡Al contrario, pensó José, empiezo á creer que hay algo que hacer!

CAPITULO XX.

H. EL JIGANTE, AGENTE DE NEGOCIOS.

H. el Gigante, agente de negocios: Esta inscripción se destacaba en negro sobre la plancha de una lámina de cobre en la puerta de un entresuelo de la calle de Montmarce. Debajo había una manecilla de cristal del pestillo y más abajo aún este letrero:

«Volved el pestillo si gustais.»

Si por casualidad os hubiéseis visto obligados á obedecer esta advertencia, os encontraríais al principio en una vasta antecámara, únicamente mueblada por un largo taburete de crines trenzadas. En las dos extremidades de este pasillo y frente á las ventanas, unas regillas formaban dos especies de jaulas delante de las cuales había car-

teles impresos suspendidos de hilos rojos, con estas dos inscripciones: *caja*, en la de la derecha y *contencioso* en la de la izquierda. La gente acudía generalmente á este último lado. El estrecho espacio que limitaba el enrejado pintado de verde, estaba en el lado izquierdo ocupado por tres jóvenes dependientes, cuyas plumas de acero rechaban sin cesar desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde sobre el rayado papel, mientras que en el lado derecho sólo veía el visitador la cabeza calva de un buen viejo perpetuamente inclinado sobre un grueso registro con cabos de latón.

Al lado de su mesa, sobre una puertecita de dos hojas, se leía esta palabra en una magestuosa soledad: *Dirección*.

Detrás de esta puerta está el centro de la tela de araña: verdadera tela de araña, en efecto, era este gabinete del agente de negocios, para quien todas las presas eran buenas, lo mismo el mosquito que el avispon. Se traficaba con todo en este bufete: se compraban papeletas del Monte de Piedad y chales de cachemir; se vendía vino de Burdeos y carbon de piedra á los hijos de familia desesperados; y á las bellas nocturnas se les compraba lo mismo los diamantes que las conciencias.

Por esta razón la antecámara estaba siempre llena de un modo que pasmaba.

La puerta de la dirección se abría con dificultad ante los clientes vulgares, pero en cambio había personas para las que jamas permanecía cerrada. Estos privilegiados pertenecían casi en su totalidad al comercio parisiense del por menor. Eran ebanistas, revendedores, alquiladores de habitaciones amuebladas, mercaderes de novedades, gentes en fin medio comerciantes, medianeros, que se encargan de suministrar á capricho alhajas de pacotilla y chales de cachemir á la menuda morrala de gitanos; también tenían entrada algunos ricos propietarios que no decían su verdadero nombre, como esas personas graves que se colocan una nariz postiza en tiempo de carnaval para frecuentar los sitios malos.

Estos no eran clientes, eran accionistas.

El señor Gigante, en efecto, era en realidad el director

de una sociedad de crédito, tanto más anónima, cuanto que es casi seguro que no había pedido á nadie la autorización para fundarla. Los propietarios suministraban sus casas y sus palacios; los ebanistas, sus muebles; las modistas, sus trajes; los joyeros y todos los demás comerciantes, los diamantes, los encages, los chales, los carruajes, los caballos; todos un poco de sus almas. Entretanto, el Gigante lo vigilaba todo, lo dirigía, lo arreglaba y endosaba en los demás la responsabilidad eventual. Así este hombre se había hecho un monopolio de la industria más vil, pero no la menos productiva. Había centralizado el vicio y puesto el desorden en acción.

De la misma manera que un hábil mercader dirige el despacho y lanza al principio de cada año los artículos nuevos de su industria, así el Gigante, por maniobras análogas de carruajes escéntricos, aparecidos con frecuencia entre el mundo galante, y por escándalos hábilmente esparcidos, ponía á la moda las sirenas de una estación que había descubierto, sabe Dios dónde, en un baile de la barrera, en un lavadero ó en una cocina.

Le sucedía como á los directores de los teatros; que á fuerza de buscar, encuentran un Guillermo Tell trabajando con el serrucho, un Beltrán conduciendo el arado ó una Lucía mandando guisantes.

El Gigante, por otra parte, no corría riesgo; tenía á sus clientes cogidos por los dos lados más fuertes que se puede sujetar á un alma: la complicidad y el interés. En el momento en que les retirara su mano, volvieran infaliblemente á caer en el fango de que habían salido. En cuanto á la publicidad peligrosa que hubiesen podido hacerle en un momento de imprudente reconocimiento, no le causaría perjuicio. Más de un noble y rico tonto se disputaba sin cesar el honor de una compañía cuyo verdadero jefe se ignoraba.

Son las cinco de la tarde. Los bufetes se cierran. El viejo cajero ha retirado y plegado cuidadosamente sus mangas de percalina, y estirando sus brazos, ha reemplazado por un sombrero bajo su birrete de seda negra. Por un mismo movimiento, los tres escribientes se han levantado. Arrojando la pluma sin concluir la palabra empezaban

da y cerrando precipitadamente los registros, han bajado á grandes saltos los veinte peldaños de la escalera. Unicamente el Gigante no se ha movido del sillón verde de la dirección.

Por otra parte, no es él el solo. Un hombre pequeño y débil permanece sentado, ó acurrucado más bien, en el extremo más oscuro de un diván.

Está vestido con una elegancia de antiguo dandy: pantalón claro, levita azul con botones de oro y chaleco color de mahón; su cabellera dice á veinte pasos que es peluca. Una sonrisa tímida, obsequiosa y simple, arruga los extremos de sus vidriados ojos, mientras muere con un aire embaazado el puño de coral de un bastoncito.

No pudiendo dominar más su impaciencia, el Gigante se levantó y midió á grandes pasos el pavimento de su gabinete.

—¿Es muy importante la noticia que nos va á traer nuestro bravo coronel? Preguntó el hombrecillo con una voz que parecía salir de una caja de música; tan delgadita y aflautada era.

El Gigante no interrumpió su paseo.

—Ya te he repetido veinte veces que es hoy cuando decide ó se rompe el matrimonio de Matifay.

—Pues no veo... insistió el otro, la relación que...

El Gigante se detuvo y le lanzó una terrible mirada. El hombrecillo, temblando todo su cuerpo, se encogió más, si posible era.

—No es por molestarte, amigo mío; es sólo por enterarme, nada más.

—Toinon, dijo el Gigante volviendo á emprender su paseo de oso enjaulado; eres un imbécil.

El doctor Toinon, pues este hombre es realmente nuestro antiguo conocido, se abstuvo de contestar y permaneció quieto. Pero este no era el negocio del Gigante. Esperaba y estaba de mal humor, y era preciso que éste recayese sobre alguno.

(Se continuará.)